

VIOLENCIA Y RURALIDAD: ANÁLISIS Y REFLEXIONES**VIOLENCE AND RURALITY: ANALYSIS AND REFLECTIONS**

Fernando Carlos Agüero Contreras¹

E-mail: fernandoaguero636@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7055-9534>

Yitsy Naivik García Pedraza²

Caridad Luisa Casanova Rodríguez²

Lázaro Arturo Portal López²

¹ Convenio Universidad Metropolitana de Ecuador-Universidad de Cienfuegos "Carlos Rafael Rodríguez", Cuba.

² Universidad de Cienfuegos "Carlos Rafael Rodríguez", Cuba.

Cita sugerida (APA, sexta edición)

Agüero Contreras, F. C., García Pedraza, Y. N., Casanova Rodríguez, C. L., & Portal López, L. A. (2019). Violencia y ruralidad: análisis y reflexiones. *Revista Científica Agroecosistemas*, 7(2), 31-41. Recuperado de <https://aes.ucf.edu.cu/index.php/aes>

RESUMEN

Se describen, explican y valoran una multiplicidad de factores que intervienen en 22 casos de violencia extrema en una zona rural, con base en la economía agropecuaria en un área del centro-sur de Cuba y en un periodo de cinco años. El estudio anclado en enfoques sociológicos –antropológicos, sigue una secuenciación de cinco años en los que se verifican el peso de los factores económicos, culturales, globales y locales, unido a fallas y fracturas que se producen en el interior de las familias como en los procesos educativos. Se concluye que las fallas en los procesos socializadores a nivel de la familia y la escuela fueron determinantes en la formación de la personalidad de los sujetos estudiados y causas de que la violencia fuera elemento distintivo del comportamiento. Se verifica que la etapa de la adolescencia devino clave en la conformación de esos procesos, de los que no fueron ajenos la vivencia en escenarios menos urbanizados ni los impactos de la globalización.

Palabras clave: Ruralidad, violencia extrema, socialización, Cuba.

ABSTRACT

Multiples factors are described, explained and valued that has taken place in 22 cases of extreme violence in a rural area, with base in the agricultural economy in rural area at center-south of Cuba and in a period of five years. The study anchored in sociological - anthropological focuses, following a five years of sequence in those that are verified the weight of the economic, cultural, global and local factors, together to flaws and fractures that take place inside the families like in the educational processes. It is concluded that lacks in socializations processes at the family and the school level were decisive in education of the personality of the studied subjects, factors which cause violence as distinctive element of their behavior. It was verified that the stage of the adolescence became key in the conformation of those processes, which were closed to the experience lived, in fewer urbanized scenarios and the impacts of the globalization.

Keywords: Rurality, extreme violence, socialization, Cuba.

INTRODUCCIÓN

El presente estudio tiene por objeto la violencia rural extrema, expresada en actos agresivos de sangre, entre los que se incluyen asesinatos. Se ha considerado la perspectiva antropológica – sociológica, en la que se articula el enfoque sociocultural. Por tal motivo los análisis que se emprenden del objeto transita en la etapa histórica 2011 – 2016, en torno a los cuales se valoran factores esenciales articulados a las circunstancias mencionadas y por tanto se hacen referencias indistintamente a la criminología, los factores socioeconómicos, psicológicos y culturales que median los contextos en que se producen los sucesos que se analizan. A nivel espacial el estudio se concreta en un municipio cubano sustentado en economía agropecuaria ubicado al centro sur de Cuba. Estas razones determinan que desde el punto de vista teórico, los análisis antropológicos – sociológicos muestran un enfoque holístico – interdisciplinario, sobre la multiplicidad de factores que intervienen en estos procesos estudiados.

Se ha trabajado como objetivo de la investigación la valoración de los factores socioculturales, económicos, psicológicos que median en el contexto rural de una localidad cuya base económica descansa en las actividades agropecuarias, que pueden favorecer ante fallas socializadoras de la familia, y la escuela, la presencia de actos de violencia extrema. En estos procesos se analizan con énfasis la trayectoria de lo rural, los influjos de lo global, y las fracturas que se producen a nivel de las familias, como las fallas que se dan en los procesos socializadores al interior de las familias y las limitaciones en los sistemas educativos. A nivel metodológico se trabajan los paradigmas cuantitativo, cualitativo en el despliegue de una perspectiva descriptivo explicativo. Las variables que se estudian se concretan en los sujetos que intervienen en los 22 actos de violencia, la totalidad en los que la violencia ascendió a su más alto grado: ocho de sangre y catorce asesinatos en el intervalo de tiempo planteado. Fue creada una base de datos procesada en el sistema estadístico Statistical Package for Social Sciences (SPSS, 15). Múltiples esquemas lógicos y las perspectivas teóricas asumidas facilitan los procesos de interpretación de toda la información colectada, como la validación de la investigación desarrollada. Los resultados describen y explican las variables más relevantes que intervienen en los actos violentos de los sujetos estudiados y se concluye el papel de la familia, la educación, y la etapa adolescente como esencial en la consolidación de procesos formativos que explican la violencia en este contexto particular,

lo que coincide en general con los modelos teóricos seguidos.

DESARROLLO

La ruralidad en la región latinoamericana como en el mundo ha tenido transformaciones relevantes sobre todo en los procesos de interacción con los escenarios urbanos. Históricamente esta región articuló la violencia con las drogas, las guerrillas, acciones paramilitares o a los conflictos vinculados con bienes, especialmente las tierras, el agua y otros recursos naturales (Bejarano, 1989). El fenómeno de la violencia rural se ha expandido más allá de la región, para trascender en Europa y el mundo (Gayoso, 2015). En el caso de América Latina, las deformaciones económicas estructurales, acumuladas históricamente, han imposibilitado que las políticas públicas, sean congruentes en el despliegue de las metas consensuadas regional e internacionalmente para las zonas rurales (Percíncula, et al., 2011), por lo que se afirma que la violencia rural ha sido endémica y persistente en la ruralidad latinoamericana (Kay, 2003).

Resulta importante distinguir que en la sociedad contemporánea se han producido cambios cualitativos de la vida rural, lo cual complejiza el análisis y los matices de la violencia rural. En primer lugar se destaca la desaparición de la sociedad agrarias tradicionales (Schejtman, 1995), con lo cual se habla de la nueva ruralidad. En estos procesos se asumen definiciones donde se incluyen escenarios rurales urbanizados como parte de los cambios y modificaciones que se han producido por ejemplo, en la sociedad cubana en el presente, lo cual ha implicado cambios profundos en las formas y estilos de vida, como resultado de nuevos patrones socioculturales (Agüero Contreras, Castro & Borges, 2017; Agüero Contreras, Cabrera Álvarez, & Delgado Moya, 2018).

Para países en vías de desarrollo ubicados en la periferia del capitalismo global la ruralidad siempre implicó, en su comparación con lo urbano, estadios inferiores de socialización, limitaciones en el acceso a la cultura, un apego más pronunciado la tradición, dinámicas sociodemográficas más estables, atraso tecnológico y una menor movilidad social (Agüero Contreras, et al., 2018). En el orden educacional no siempre la educación en los escenarios rurales ha tenido la capacidad de superar y suplir tanto los déficits familiares como en el despliegue de la cultura crítica, o enfrentar eficientemente déficits que en la formación de la personalidad puedan presentar jóvenes en los que convergen de forma significativas procesos como los antes mencionados (Pérez, Rojas, Martínez & Contreras, 2018).

Los influjos de las políticas públicas en los escenarios rurales han propiciado la preponderancia en las visiones y miradas de lo global sobre lo local, de las dimensiones empresariales sobre lo campesino, del conocimiento tecnológico sobre el tradicional. Por estas razones los procesos globales han estado favoreciendo la imposición de una visión económica que legitima su lógica, generando como saldo final un reforzamiento de la desestructuración económica, productiva y social, que concluye desconociendo la ruralidad, sus variaciones y especificidades en todos los ámbitos de la vida, lo cual ha reforzado la imposibilidad sobre la organización y manejo de los territorios (Valle, 2006; Martínez Valle & Cielo, 2017) como componente estratégico colonizador impuesto por siglos en la región.

La violencia en los escenarios rurales, pasados y presentes, tiene la sutileza del peso de las tradiciones culturales, como de los procesos socializadores con sus tipicidades, y sus reflejos en la educación como los influjos de los procesos multiculturales, no solo visualizados en el campo étnico sino esencialmente clasista (Agüero Contreras & Urquiza García, 2016). La globalización ha complejizado múltiples aristas del proceso de la violencia en escenarios rurales de cara a las realizaciones de las políticas públicas, en particular, la educación. Estas zonas, aunque han recibido influencias favorables no siempre los procesos socializadores intervienen modificando de forma coherentes la formación de la personalidad. Uno de los grupos más vulnerables en este sentido lo constituyen grupos juveniles en cuyo desarrollo influyen de manera importante tanto las expectativas que la cultura global expande más allá de las fronteras políticas, proceso que también interviene en las dinámicas de las familias.

Los clásicos de la criminología identifican la violencia como uno de los trastornos más complejos del mundo contemporáneo (Azevedo & Da Costa, 2018). Estos análisis sintetizan como causales de estos fenómenos las deformidades sociales que desestiman a los individuos a alcanzar objetivos comunes, promoviendo en las comunidades un ambiente socialmente desorganizado. De igual manera se distingue que los aprendizajes de los valores delincuenciales, base del comportamiento criminal, no distinguen los estratos sociales. Por lo tanto, esas actitudes no correlacionan directamente con los grupos sociales más bajos. En esos procesos se han identificado el papel de la formación en la adolescencia como etapa de la vida más vulnerable de la vida social. En tal sentido se han identificado como variables esenciales, la supervisión familiar, la intensidad de cohesión en los grupos de amistades, las

relaciones de convivencia con antecedentes criminológicos, la percepción de la delincuencia y la convivencia con los padres. Finalmente se distinguen el peso de los factores.

En la medida que la globalización complejizó los procesos de la actividad delictiva, se acrecentó la concepción interdisciplinaria de los análisis de estos fenómenos. Particular significado se le concede a los enfoques económicos, culturales, sociológicos y antropológicos (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2016). En la concepción presente crece la interrelación entre las ciencias sociales y las ciencias naturales, especialmente las ciencias sociológicas y las ciencias biológicas (Alimardani, Ardekani & Astany, 2014). De igual manera existe consenso en la determinación de los procesos formativos en los primeros estadios de la vida adolescente y juvenil en el desencadenamiento de las actividades delictivas (Uslucan, 2013), la ascendente presencia del género femenino desde lo victimológico (Heirigs & Moore, 2018) y la mayor relevancia del sexo masculino en el desencadenamiento de la violencia tanto en lo urbano como en lo rural (Blair, 2017).

La experiencia internacional muestra la importancia ascendente de la estabilidad en la familia y en especial en la vida del hogar de residencia de los adolescentes y jóvenes (Lutya, 2012), la coherencia en los sistemas educativos y de manera significativa la educación en valores con un perfil humanista (Chong, 2018), como la búsqueda de una correlación más profunda, atinada y coherente entre la dialéctica de la conciencia social y cultura jurídica, particularmente en lo concerniente a las experiencias humanas, el análisis contextual y los enfoques críticos de la realidad (Campbell, 2012). La experiencia internacional sigue validando el rol significativo de los padres (Cicerali & Cicerali, 2017), los ambientes culturales familiares (Uslucan, 2013), por lo que la formación deviene esencial (Lee Blair, 2017).

Se puede por tanto concluir que en la violencia general como en la que se presenta en los espacios menos urbanizados, o rurales, desde finales del siglo pasado al presente, está mediada por multiplicidad de factores y causas, a las que la teoría criminológica responde desde diversos enfoques (Schneider, 1994). Así las dificultades en los aprendizajes sociales generan conflictos de valores e inhiben una asimilación adecuada de los valores que las transformaciones económicas sociales que generan y por tanto se explican la causalidad de la violencia (*teoría del conflicto cultural*). El choque de valores (*teoría de la anomia*) y sus reflejos a nivel de la personalidad de individuos y grupos, incentiva la violencia, como

las disparidades en las áreas y regiones impactan la confluencia en los modelos conductuales que confieren cierta homogeneidad a los grupos, con lo cual se rompen patrones de solidaridad y aparecen en ascenso los conflictos y la violencia (*teoría de la desorganización social*).

El hecho de que las políticas públicas no siempre logren subvertir las disparidades históricas en los procesos del desarrollo, generan posicionamientos subculturales y multiculturales, más allá de lo étnico, que impactan los procesos de autoafirmación de la personalidad, desplegándose concepciones apologéticas en torno a posiciones delincuenciales (*teoría de la subculturas*) que legitiman comportamientos ajenos y adversos a las normas socialmente establecidas, (*teoría del aprendizaje social*), refuerzan concepciones de la violencia (*teoría del refuerzo diferente*), lo cual crece antes las fallas estructurales de la familia y sus impactos en la psicología individual de adolescentes y jóvenes (*teoría del control social*) (Schneider, 1994).

En opinión de los autores, no se debe desconocer en el presente el influjo del mercado que como parte de los impactos globalizadores, hace del dinero la esencia de la realización humana, así como con los procesos enajenantes que promueve, articulados a la norteamericanización de la cultura y el significado concedido al denominado “american way of life” (Mohan Rao, 2000). Estos procesos devienen esenciales ante los déficits de capital cultural (Bourdieu, 1999). Tampoco se debe desconocer el impacto de las tecnologías de la información y las comunicaciones, y las tendencias que producen en importantes segmentos de la sociedad, generando lo que se ha denominado, la cretinización del espíritu, dentro de lo cual los videojuegos ocupan un lugar prominente y desde los cuales la incentivación a la violencia, la ausencia de diálogo, la vida hedonista, y la ausencia de un pensamiento crítico resultan esenciales.

A nivel epistemológico se trabajaron dos principios: la dialéctica de lo general con lo particular y lo singular. En tal sentido se valoró el incremento de la violencia y la criminalidad, en el mundo, asociada a fenómenos globales como la droga, la prostitución, tráfico humano, y otros procesos que se vinculan con las migraciones y los impactos de las tecnologías de la información y las comunicaciones. Fue valorado las expresiones concretas de estos procesos en la localidad municipal objeto de la presente investigación y en escenarios menos urbanizados. En segundo lugar se trabajó la dialéctica entre lo histórico y lo lógico, lo que posibilitó no solo considerar el fenómeno analizado desde esta perspectiva sino considerar aspectos esenciales de la globalización,

las tecnologías de la información y la trascendencia de todos estos procesos como las políticas públicas en la localidad de referencia para lograr la comprensión de las disparidades que históricamente configuraron la región agrícola en que se ubica el territorio que se estudia y sus particularidades.

El proceder metodológico de la investigación se sustenta mediante la combinación de los paradigmas cuantitativo y cualitativo, los que se corresponden con la tipología de la investigación desarrollada, lo que se explicita seguidamente. A nivel teórico se utilizaron los métodos inductivos – deductivo, análisis y síntesis. En el primer momento la inducción – deducción posibilitó pasar del estudio de cada caso incluido en la muestra, para adentrar en la interpretación teórica de los procesos, su evolución histórica y su correspondencia con fenómenos de la localidad, como del país y del mundo. El análisis y la síntesis acompañaron todo el proceso desde el análisis de expedientes, documentos, como textos y artículos científicos nacionales y foráneos. A nivel empírico se trabajaron con métodos como, el análisis de documentos, la entrevista semiestructurada y el análisis de contenido. Como se reconoce el análisis de documentos ofrece objetividad al estudio (Marconi & Lakatos, 2009), posibilitando articular análisis cuantitativos y cualitativo (Creswell, 2013). Fue definido como objetivo valorar la influencia de los factores socioculturales en el desencadenamiento de delitos de violencia en un escenario menos urbanizado de una región de economía agropecuaria, al centro sur del archipiélago cubano.

Tipológicamente la investigación fue definida como un estudio descriptivo - explicativo y con algunos rasgos de investigación transeccional o trasversal puesto que al analizar la realidad se establecerán tendencias y causas que influyen en los fenómenos sociales, considerando la secuenciación histórica que se realiza en la temporalidad definida. Lo transeccional o comparado se aprecia además en la búsqueda de tendencias de los factores desencadenantes de los actos de violencia que producen hechos de sangre y una parte relevante de ellos conducen a la ejecución de asesinatos. Estas comparaciones se despliegan alrededor de los 22 casos y entre el grado de violencia. Tal como se reconoce (Hernández, Fernández & Baptista, 2014) los estudios explicativos van más allá de la descripción de conceptos o fenómenos o del establecimiento de relaciones entre conceptos; es decir, están dirigidos a responder por las causas de los eventos o fenómenos físicos o sociales. Las investigaciones explicativas son más estructuradas que los estudios descriptivos, en tanto desbordan sus alcances, y propósitos

pues además de describir buscan correlaciones y asociaciones entre variables. Este tipo de estudio además proporciona un sentido de entendimiento del fenómeno a que hacen referencia (Webster, 2001).

La entrevista semiestructurada como recurso metodológico esencial de trabajo emprendido, partió de una guía de ejes temáticos en correspondencia con el objetivo central de la investigación, en torno a las cuales se ampliaban o reducían, se profundizaban o aligeraban sus contenidos esenciales (Denzin, & Lincoln, 2000). Una de sus ventajas se expresa en la libertad del entrevistador para enfrentar sus objetivos científicos en temas tan complejos y sensibles como los tratados. Las entrevistas semiestructuradas se aplicaron a instructores policiales, peritos criminalistas, autoridades relacionadas con el control y prevención del delito, familiares de los comisores de los delitos estudiados y autoridades educacionales que en algún momento tuvieron relaciones con autores de los delitos. Para la realización de estas entrevistas se elaboraron guías de preguntas sobre los principales temas a abordar, pero esta se enriqueció con la adición de otros elementos en interés para la investigación (De Andrade Martins, 2009). Las entrevistas como los análisis de documentos se ordenaron para construir un conjunto de variables que se procesaron en el sistema estadístico SPSS. El análisis cualitativo se concreta en diagramas, esquemas, a partir de los análisis y de los expedientes contruidos a cada uno de los implicados en actos de violencia. De igual manera se examinaron las trayectorias de las familias y de la escolarización de los sujetos involucrados, desde las cuales se construyó una base de datos para el tratamiento en el SPSS.

El cuadro que se presenta seguidamente sintetiza las variables principales incluidas en el estudio, sus mediciones y la metodología seguida para recoger la información.

Tabla 1. Variables, mediciones y metodología aplicada.

No.	VARIABLES INCLUIDAS BASE DE DATOS/ PROCESADA SPSS 15	Medición de la variable	Metodología recogida inf
	Edad	Nominal	Análisis Doc.
	Sexo	Nominal	Análisis Doc.
	Concreción de los delitos (2011 – 2016)	Ordinal	Entrev.Sem E
	Escolaridad alcanzada	Ordinal	Entrev.Sem E
	Migrante	Ordinal	Entrev.Sem E
	Categoría ocupacional	Ordinal	Entrev.Sem E

	Color de la piel	Ordinal	Entrev.Sem E
	Antecedentes penales	Ordinal	Entrev.Sem E
	Tipo de delito	Ordinal	Entrev.Sem E
	Tipo de familia	Ordinal	Entrev.Sem E
	Presencia de violencia en la familia	Ordinal	Entrev.Sem E
	Presencia de alcohol en la familia	Ordinal	Entrev.Sem E
	Residencia urbano rural	Ordinal	Entrev.Sem E
	Factor desencadenante de la violencia	Ordinal	Entrev.Sem E
	Elementos sociales de su personalidad	Ordinal	Entrev.Sem E

Un análisis descriptivo de los principales elementos sociodemográfico que caracterizan a la muestra estudiada, se presenta en la tabla que sigue:

Tabla 2. Principales rasgos de la muestra estudiada.

No.	Descripción de las principales variables en estudio	Frecuencia	%
	Sexo/Masculinos	22	100
	Antecedentes penales		
	Si	10	45,5
	No	12	54,5
	Categoría ocupacional		
	Obrero	4	18,2
	Trabajador Administrativo	1	4,5
	Desocupado	13	59,1
	Cuenta propia: carbonero	1	4,5
	Obrero general	2	9,1
	Recluso	1	4,5
4.	Procedencias de provincias		
	Región Oriental	6	27,3
	Camagüey	2	9,1
	Ciego de Ávila	1	4,5
	Abreu	1	4,5
	No migrante	12	54,5
5.	Color de la piel		
	Blanco	10	45,5
	Mestizo	7	31,8
	Negro	5	22,7
6.	Delitos principales		
	Lesiones de sangre	8	36,4
	Asesinato	14	63,6

7.	Consejos Populares de Residencia		
	Horquita	8	36,4
	Juraguá	4	18,2
	Yaguaramas	1	4,5
	Constancia	5	22,7
	Abreu	2	9,1
	Charcas	1	4,5
8.	Tipologías de la familias		
	Disfuncional	13	59,1
	Funcional	9	40,9
9.	Presencia de alcohol en la familia		
	Si	12	54,5
	No	10	45,5
10.	Presencia de violencia en la familia		
	Si	6	27,3
	No	16	72,7
11.	Elementos destacado de su personalidad		
	Celos con la pareja	1	4,5
	Exceso de ingestión alcohólica	8	36,4
	Aislado	1	4,5
	Temperamento violento	10	45,5
	Relaciones elementos negativos	2	9,1
12.	Edad de los comisores		
	Hasta 29 años	6	27,3
	De 30 a 49 años	13	59,1
	Más de 50 años	3	13,6
13.	Fecha de los actos violentos		
	2011	6	27,3
	2012	4	18,2
	2013	2	9,1
	2014	5	22,7
	2015	5	22,7
14.	Magnitudes de los actos violentos		
	Lesiones de sangre	8	36,4
	Asesinatos	14	63,6
15.	Escolarización alcanzada		
	Hasta sexta clase	9	40,9
	De 7ma a 9na clase	10	45,4
	De 10ma a 12da clase	3	13,6

Entre las características sociodemográficos más notorias de los 22 comisores de actos de violencia en la zona rural objeto de la presente investigación,

se distingue que el 100% sean masculinos, más del 50% tienen novena o más clases, las tendencia en los cinco años tiende a ser estable, las mayor proporción en el rango etario se encuentra en el intervalo de la primera adultez (30 a 49 años), prevalece el temperamento violento, y la ingestión de bebidas alcohólicas, proceden de familias evaluadas disfuncionales en su mayoría, en ellas hay violencia e ingestión de bebidas alcohólicas muy frecuentemente, prevalece la piel blanca en el color de la piel, todos proceden de zonas rurales, el desempleo constituye la categoría más relevantes desde el punto de vista del empleo y no precisamente por falta de opciones, así como la tenencia de antecedentes penales. En el intervalo de tiempo analizado el delito de violencia más relevante fue el asesinato cometido por el 64% de casos analizados.

Cienfuegos es la ciudad cabecera y más importante de la provincia del mismo nombre, se encuentra al centro sur de Cuba. Se ubica espacialmente en las coordenadas 21°50', 22°30' de latitud norte y los 80°06', 80°55' de longitud oeste. Representa la antepenúltima de las 14 provincias cubanas por su extensión, posee ocho municipios y una estructura económica de base agropecuaria e industrial, pero de carácter monocéntrica, como expresión, del subdesarrollo, rasgo que el proyecto emancipatorio en sus 60 años no ha podido subvertir esas disparidades. Este hecho explica como las políticas públicas aunque presentan saldos positivos, no lograron modificar las disparidades históricas territoriales.

La zona incluida en el estudio, identificada con la municipalidad de Abreu, ha representado una de las áreas con indicadores de avance en el desarrollo socioeconómico territorial de la región cienfueguera. Mientras que el Índice Desarrollo Municipal (IDM) de la Ciudad de Cienfuegos, en los últimos 25 años (1987-2012), cabecera de la provincia, aparece como el segundo más alto de Cuba, con valores de 10.54, el de Abreu solo alcanza 0.58 puntos en ese intervalo (Becerra Lois & Pino Alonso, 2014). Ubicado al noreste de la ciudad de Cienfuegos, mantiene un basamento agropecuario en su economía y pese a modificaciones relevantes, como expresión de las políticas públicas, no se transformó sustancialmente su estructura socioeconómica. Tras paralizarse el proyecto constructivo de la Central Nuclear de Juraguá en 1989, los impactos migratorios sobre este territorio fueron significativos, con personas procedentes de todo el país, pero especialmente de la zona más oriental del archipiélago. De igual forma los impactos de la crisis económica de los años noventa, resultaron especialmente notorios en esta región.

Las características socioeconómicas y culturales del escenario han determinado que los procesos socializadores no hayan sido coherentes. Aun cuando existen diferencias relevantes en las edades de los comisores de los actos violentos, en el 100% de los casos hubo fallas en los procesos de formación en la educación primaria y secundaria, lo que se agravó por desajustes en unos y fracturas profundas en la dinámica familiar en otros, o por la combinación de ambos en una parte importante de los casos estudiados.

El color de la piel no marcó diferencias significativas al comparar estos rasgos con otras variables estudiadas (test de Kruskal-Wallis X^2 $p>0.05$), lo cual se aprecia en la tabla 3 que sigue, demostrando un nivel importante de homogeneidad entre los factores socioculturales que han modelado rasgos sociopsicológicos de estos individuos.

Tabla 3. Estadísticos de contraste(a,b).

	Escolaridad alcanzada	Edad	Categoría ocupacional	Tipo de familia	Presencia de alcoholismo en la familia	Migrante	Tipo de delito
Chi-Cuadrado	0,028	5,224	2,550	1,200	2,080	3,180	0,316
gl	2	2	2	2	2	2	2
Sig. asintót.	0,986	0,073	0,279	0,549	0,353	0,204	0,854

a Prueba de Kruskal-Wallis

b Variable de agrupación: Color de la piel

Tabla 4. Correlaciones de la tipología familiar y rasgos de la personalidad.

Variables	Se correlaciona con:	Coeficiente de Correlación			
	Elementos destacables de la personalidad:	Tau B de Kendall	Sig.	Rho Spearmann	Sig.
Tipología de la familia	A. Violencia	0.538	0.010	0.094	N/S
	B. Alcoholismo	0.911	0.000	0.911	0.000
	C. Antecedentes penales reiterados	0.540	0.013	0.540	0.009
	D. Sancionado previamente	0.574	0.009	0.574	0.005
	E. Escolaridad alcanzada	0.575	0.005	0.543	0.009

Como muestra la tabla 4 se muestran correlaciones importantes entre las variables con mediciones ordinales que relacionan en primera instancia la tipología de la familia con otros factores asociados al comportamiento violento. Los coeficientes más sensibles (Tau B de kendall y Rho de Spearmann) indican que existen correlaciones que explican más del 50% los elementos de la personalidad que más activamente intervienen en el desencadenamiento de la violencia, en las 22 personas que se estudian. Llama la atención que el alcoholismo explique más del 90% de esa problemática en ambos coeficientes.

La escolarización y los procesos de formación y de educación de la personalidad de adolescentes y jóvenes, constituye uno de los factores que transversaliza las características de los individuos comisores de actos de violencia estudiados. Como se puede apreciar en la tabla que sigue, se muestran correlaciones importantes entre la escolaridad alcanzada y diversas manifestaciones de indisciplinas, antecedentes y comportamientos.

Se hace muy significativa la condición de migrante como elemento de la estructura social y como elemento de interculturalidad.

La trayectoria social de las 22 personas que devinieron objeto de la investigación mostró al indagar en sus historias de vida un conjunto de rasgos y fracturas en sus procesos formativos y socializadores que remarcaron el peso de la adolescencia en la definición de características que trazaron su evolución y desarrollo como seres humanos: fallas en el autocontrol y autorregulación del comportamiento, el miedo, limitaciones para expresar afectos, desorientación en la definición y concreción de intereses y necesidades, incapacidad para compatibilizar sus necesidades con las normas sociales establecidas, desmotivación, falta de interés en la cultura, expectativas de vida por encima de las posibilidades de su entorno sociocultural, sentimientos pocos solidarios.

Tabla 5. Correlación de escolaridad con comportamientos delincuenciales (2).

Variables	Se correlaciona con:	Coeficiente de Correlación			
		Tau B de Kendall	Sig.	Rho Spearmann	Sig.
Escolaridad	Antecedentes penales	0.503	0.013	0.482	0.000
	Antecedentes profilaxis	0.413	0.042	0.444	0.038
	Sancionado anteriormente	0.449	0.023	0.482	0.023
	Migrante	0.428	0.035	0.945	0.000
	Procedencia del migrante	0.384	0.045	0.469	0.028

La trayectoria social de las 22 personas que devinieron objeto de la investigación mostró al indagar en sus historias de vida un conjunto de rasgos y fracturas en sus procesos formativos y socializadores que remarcaron el peso de la adolescencia en la definición de características que trazaron su evolución y desarrollo como seres humanos: fallas en el autocontrol y autorregulación del comportamiento, el miedo, limitaciones para expresar afectos, desorientación en la definición y concreción de intereses y necesidades, incapacidad para compatibilizar sus necesidades con las normas sociales establecidas, desmotivación, falta de interés en la cultura, expectativas de vida por encima de las posibilidades de su entorno sociocultural, sentimientos pocos solidarios.

Aunque las evaluaciones de los ámbitos familiares y sociales no en todos los casos mostraron familias disfuncionales, la práctica mostró incoherencias e incongruencias en el desarrollo de sus funciones esenciales en los ámbitos educativos y formativos, que definitivamente resultó tendencia presente en la totalidad de los casos. Procesos asociados como el exceso de autonomía en la adolescencia, la ausencia de control sobre la vida adolescente, excesivas permisibilidad, como la falta de información y orientación, como la no presencia de patrones coherentes de orientación en los modelos de comportamientos, refuerzan deformaciones.

No menos relevante constituyen rasgos comunes observados en la trayectoria educativa de estos individuos. El estudio de los documentos que configuran la trayectoria de vida en los tiempos de la formación precedentes mostró múltiples rasgos y características que identifican la presencia del fracaso escolar como tendencia prevaleciente. Entrevistas con profesores y personal docente relacionados con la vida de estas personas mostró como elementos comunes la repetencia de grados o clases en los diferentes subniveles o subsistemas de la educación, indisciplinas, deficiencias en el estudio, bajos rendimientos académicos, desvinculación de la familia de las escuelas, bajos niveles de motivación, dedicación e interés por los estudios y otras actividades sociales, culturales y patrióticas desarrolladas como parte de la formación.

Aunque los niveles de relación de estas personas con las tecnologías de la información y las comunicaciones se consideran muy débiles, los ambientes sociales generados por estos procesos, han intervenido en la configuración de muchos de los matices presentes en sus expectativas y proyectos de vida, de los que no resultaron ajenos el American Way of Life, dada las magnitudes que la confrontación vivida desde inicios, del proyecto político cubano con los intereses del gobierno de Estados Unidos de América. Las influencias de esas políticas, sobre todo, sus reflejos en las políticas migratorias preferenciales hacia los ciudadanos cubanos en general, generan a nivel de toda la sociedad múltiples expectativas, de los que no resultaron ajenas las personas aquí analizadas.

Las zonas rurales no se eximen de la violencia contemporánea, si bien se asume como nueva ruralidad (Schejtman, 1995), o de espacios con mayor o menor urbanización (Agüero Contreras et al., 2017; Pérez et al., 2018), con lo cual rasgos del pasado para estas zonas, han desaparecido. Estas realidades pueden incluso tener trascendencia en regiones con niveles de desarrollo superior, como es el caso de España (Gayoso, 2015), si bien en el escenario estudiado al ubicarse en territorios más ligados al subdesarrollo, pero en medio de un proyecto político de naturaleza emancipatoria, con empeños y las acciones de las políticas públicas muy favorecedoras para las grandes mayorías, estas no han podido subvertir las disparidades históricas (Becerra Lois & Pino Alonso, 2014). En el escenario estudiado los índices de desarrollo humano, o índices de desarrollo municipal muestran avances importantes sin embargo la multicausalidad (Schneider, 1994) de la violencia permite entender que la ruralidad aun con todos sus cambios y transformaciones sigue impactada

por nuevos fenómenos contemporáneos, que le dan particularidad.

La violencia como componente básico de los ambientes culturales en las familias estudiadas ha tenido presencia fundamental en los ambientes ligados tanto a la nueva ruralidad (Schejtman, 1995) como en los que se han identificado como espacios rurales más urbanizados (Agüero Contreras, et al., 2018; Agüero Contreras, 2011). No significa propiamente endemismo y persistencia histórica (Kay, 2003) sino que estas áreas quedaron desarticuladas de la gestión del desarrollo y la globalización profundizó esos procesos (Percíncula, et al., 2011), pero le confirió complejidades tanto por las inferidas de, las acciones del mercado y en especial del dinero, como por los impactos directos e indirectos de las tecnologías de la información y las comunicaciones. En esas circunstancias, las políticas públicas precisan de exigencias específicas y muy puntuales. Se coincide y confirma que los acontecimientos durante la adolescencia y primera etapa de la juventud devienen esenciales causas de los comportamientos violentos, delincuenciales y criminales, en etapas más tardías de la vida.

CONCLUSIONES

El estudio realizado verifica la no existencia de una relación directa entre ruralidad y violencia, pero los déficits de las políticas públicas condicionan comportamientos violentos. La violencia y las actitudes delincuenciales como las criminales fluyen esencialmente por las fallas en esas políticas con fuertes impactos en la adolescencia y la juventud. Las deformaciones históricas en las estructuras económicas en países de América Latina y el Caribe, refuerzan esas tendencias y de lo que Cuba, aun con sus avances sociales, no resulta exenta. Las fallas en la funcionalidad de la familia, en los procesos socializadores de los niveles básicos de la educación en la ruralidad como otros comportamientos asociados al desarrollo de la personalidad han intervenido de modo directo en la configuración de los delitos examinados. Aunque en la zona de estudio se muestran avances en indicadores de desarrollo se comprueban déficits en la efectividad de las políticas mencionadas, que explican actos de violencia extrema como los analizados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agüero-Contreras, F. C. (2011). Perspectiva sociocultural, educación ambiental y socialización en el campo: Innovar el currículum. *Espacio Abierto. Cuaderno Venezolano de Sociología*, 20(1), 25-49.

- Agüero-Contreras, F. C., & Urquiza García, C. R. (2016). Multicultural e interculturalidad: implicaciones de una ausencia en la educación. *Educación y Pesquisa*, 42(2), 459-475. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/298/29845842011.pdf>
- Agüero-Contreras, F. C., Cabrera-Álvarez, E. N., Delgado-Moya, M. R., & Monteagudo-Soler, J. F. (2018). Niños y adolescentes de la montaña: un estudio antropométrico comparado *Revista científica OLIMPIA*, 15(49), 67-78. Recuperado de <https://revistas.udg.co.cu/index.php/olimpia/article/view/58/62>
- Agüero-Contreras, F.C., Socorro-Castro, A.R., & Suarez-Borges, R. (2017). Agricultura, historia y cultura. Análisis y reflexiones. *Revista Científica Agroecosistemas*, 5(2), 115-126. Recuperado de <https://aes.ucf.edu.cu/index.php/aes/article/view/127/164>
- Agüero-Contreras, F. C., Álvarez, Cabrera, E. N., & Moya, M. R. (2018). Diversidad en la niñez y la adolescencia: estudio comparado en tres contextos. *Revista Científica Agroecosistemas*, 6(2), 141-150. Recuperado de <https://aes.ucf.edu.cu/index.php/aes/article/download/204/233/>
- Alimardani, A., Ardekani, A., & Astany, L. (2014). A Bio-Social Review to Mitigate the Punishment of Unwanted Acts. *International Journal of Criminology and Sociology*, 3, 348-359. Recuperado de <https://www.lifescienceglobal.com/pms/index.php/ijcs/article/view/2480>
- Azevedo, A., & Da Costa, R. F. (2018). A tendência do comportamento criminoso. *Espacio Abierto*, 26(3), 253-270. Recuperado de
- Becerra Lois, F. A., & Pino Alonso, J. R. (2014). Desarrollo socioeconómico local Cienfuegos. En *Miradas a la economía cubana. Desde una perspectiva territorial*. La Habana: Caminos.
- Bejarano, J. A. (1989). La violencia rural. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, (29-30), 57-58. Recuperado de <https://revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/1965>
- Bourdieu, P. (1999). Las estrategias de conversión. En *Sociología de la Educación. Lecturas Básicas y Textos de apoyo*. Editor. Mariano Fernández Enguita. (pp. 241-263.). Barcelona: Ariel.
- Campbell, E. (2012). Law/Culture: Power, Politics and the Political. *International Journal of Criminology and Sociology*, (1), 1-12. Recuperado de <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.865.7780&rep=rep1&type=pdf>
- Chong, M. D. (2018). Humanistic Education for the Future 'Crime Fighters'. *International Journal of Criminal Justice Science*, 13(1), 10-28. Recuperado de <http://www.sascv.org/ijcs/pdfs/ChongVol13Issue1JCJS.pdf>
- Cicerali, L. K., & Cicerali, E. E. (2017). Parental influences on youth delinquency. *Journal of Criminal Psychology*, 8(2), 138-149.
- Creswell, J. W. (2013). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches*. California: Sage Publications.
- De Andrade Martins, G. (2009). *Metodología da Investigação Científica para Ciências Sociais Aplicadas*. (Segunda Edição.). São Paulo: Atlas, S. A.
- Denzin, N., K., & Lincoln, Y. S. (2000). *Handbook of Qualitative Research*. California: Sage Publications.
- Gayoso, E. A. (2015). Violencia rural intercomunitaria no sueste de Galicia. Un caso concreto: Moialde contra San Pedro de Pousada. *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 62(128), 305-333. Recuperado de <https://www.ingentaconnect.com/content/doi/0210847x/2015/00000062/00000128/art00010>
- Heirigs, M. H., & Moore, M. D. (2018). Gender inequality and homicide: a cross-national examination. *International Journal of Comparative and Applied Criminal Justice*, 42(4), 273-285. Recuperado de <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/01924036.2017.1322112>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. (Sexta Edición.). México: Mc Graw Hill Interamericana.
- Kay, C. (2003). Estructura agraria y violencia rural en América Latina. *Sociologías*, 5(10), 220-248. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/868/86819564008.pdf>
- Lee Blair, S. (2017). Adolescent Risk-Taking Behaviors and School Performance: Distinguishing the Experiences of Boys and Girls. *International Journal of Criminology and Sociology*, 6, 146-158. Recuperado de <http://www.lifescienceglobal.com/pms/index.php/ijcs/article/download/4996/2823>
- Lutya, T. M. (2012). The Importance of a Stable Home and Family Environment in the Prevention of Youth Offending in South Africa. *International Journal of Criminology and Sociology*, (1), 86-92. Recuperado de <http://www.lifescienceglobal.com/pms/index.php/ijcs/article/view/367>
- Marconi, M. de A., & Lakatos, E. M. (2009). *Fundamentos de metodologia científica*. (6ta ed.). Sao Paulo: Atlas S.A.
- Martínez Valle, L., & Cielo, C. (2017). Bienes comunes y territorios rurales: una reflexión introductoria. *Eutopia: Revista de Desarrollo Económico Territorial*, (11), 7-16. Recuperado de <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/eutopia/article/view/3036>

- Mohan Rao, J. (2000). *Cultura y desarrollo económico*. Mexico: UNAM.
- Percíncula, A., et al. (2011). La violencia rural en la argentina de los agronegocios: crónicas invisibles del despojo (rural violence in Argentina agribusiness: invisible chronic expropriation). *Revista Nera*, (19), 8-23. Recuperado de <http://revista.fct.unesp.br/index.php/nera/article/view/1816>
- Pérez, G. G., Rojas, E. H., Martínez, L. P., & Agüero Contreras, F. C. (2018). ¿Alumnos rurales en escenarios urbanos? reflexiones desde un estudio explicativo. *Revista Científica Agroecosistemas*, 6(2), 101-111. Recuperado de <https://aes.ucf.edu.cu/index.php/aes/article/view/199/228>
- Schejtman, A. (1995). Las dimensiones urbanas del desarrollo rural. *Revista CEPAL*, 67, 15-32.
- Schneider, H. J. (1994). *Causas de la delincuencia infantil y juvenil*. Madrid: UNED.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2016). *Informe mundial sobre las Ciencias sociales*. París: UNESCO.
- Uslucan, H. (2013). Cultural Contexts of Domestic and Juvenile Violence: A Cross- Cultural Perspective from Germany, Turkey and Norway. *International Journal of Criminology and Sociology*, 2. Recuperado de <https://www.lifescienceglobal.com/pms/index.php/ijcs/article/view/1263>
- Valle, L. M. (2006). Lo global y lo local en el medio rural. *Íconos - Revista de Ciencias Sociales*, (24), 25-26. Recuperado de <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/iconos/issue/view/10>
- Webster, A., L. (2001). *Estadística aplicada a los negocios y la economía*. Bogotá: McGraw-Hill/Interamericana Editores S.A.